

ARTISTA: *THE DIVINE COMEDY*

FECHA: 30 de septiembre de 2006
LUGAR: Sala Razzmatazz 1 (Barcelona)
ESTILO: Pop
TELONEROS: *The Boyfriends*



Deleite para los sentidos. Placer para el alma. Risas y armonía para poetas y profanos, ricos y pobres de espíritu, lozanos sentimientos en concupiscencia con todo lo diáfano que nos rodea, donde hasta lo más mundanamente cotidiano se torna obra de arte por obra y gracia del Sr. Hannon.

Tras unos ruidosos y copiones teloneros, amantes sin fundamento de los maestros *Smiths*, con visos de “novios” anglosajones destetados hace ya tiempo de tan lujuriosa influencia, dio comienzo una cita que a buen seguro esperábamos fuese de las memorables. Y así fue.

Desde aquellos primeros orígenes en los que un pequeño y tierno infante hacía de las suyas con su compañero de escuela, bautizando su unión en honor a uno de los grandes títulos de la historia de la literatura, han corrido innumerables ríos de tinta en forma de alardes sinfónicos plasmados en obras imprescindibles en la fonoteca de cualquierpreciado amante de la insana placidez que en estos días buscamos para nuestras almas en desasosiego.

Intercalando con extraña pericia temas de su nuevo trabajo *Victory for the Comic Muse* con sus alhajas anteriores, esta formación tan heterogénea (sutiles toques de cuerda se daban la mano con extravagantes xilófonos mientras se veían envueltos en la esencia de un piano absorbente) fue dueña durante buena parte del tiempo de nuestro seso y compás, sudor y apetito. Sin duda la simpatía sin par de Neil, unida al inconmensurable buen hacer del violonchelo y violín, conducidos por el arreglista del gran *McCartney* y una sanguínea rubicunda de afiladas caderas, fueron claves para hacer del espectáculo algo digno de repetición.

Tras la ausencia del popero López y su querida *Your Daddy's Car*, llegó el colofón con la apoteósica *Our Mutual Friend*, paso previo al bis que ya asomaba, donde afloraron pequeños y recónditos sentimientos que uno no creería nunca haber tenido dentro, muy dentro. Cada uno en su fuero interno, sabe lo quiero decir, si alguna vez se le ha erizado la piel con los acordes de esta obra maestra.

Con buen sabor de boca, dimos fin a la velada en compañía grata y a la espera del *Fin de siècle...*

poetamuerto